

Hay palabras que son
gusanos naciendo de los
muertos
Hay palabras que son vapor
y alumbbran la columna
vertebral de las calles
dormidas.
Hay palabras que son vapor
sobre vidrios de encierro
y maceran a sus hijas
reventadas en carne azul.
Palabras que aparecen
cuando las cosas
se visten de luto para tapar
el sol

SILENCIO Y CANTO

Lina Gabriela Cortes
(1993)

INVASIÓN

El mundo es una pared
herida,
hundida entre cuerpos
abiertos
como pulpas de guayaba
entre las flores.

tocaría la sangre
con las papilas.
Pero a quién le explíco
que el terror fue arrebatao
de los oídos,
y que un dios nocturno
vino,
lo comió
y así se hizo
el silencio.
Nadie me cree
y camino en el golpe.

para que me arribaten
el sol,
otra vez
el sol
en mis manos contenido.
Estoy vencida
contra el pasto,
algo acá
tiene un olor a sangre
apretada,
si pudiera sentarse
a respirar conmigo señor,

con el tiempo
contenido detrás
de alguna puerta
que nunca se volverá a abrir.

Atragantan,
silban en la intimidad
inexistente.
Flotan en la historia del mar.
Resuenan en el vientre
del mundo.
Descienden
como alaridos agudos
y se entonan sobre lo que
queda de carne
para crear humanidad.

Dicen
que el
aislamiento
es una
boca vacía que se traga
todos los panes del mundo,
y que este día dorado
para el almacén nacional,
será recordado dos semanas
después,

para invertir el orden
del mundo
y que su vientre no sea más
un campo de moscas.

Una pared tejida en las
manos de Juan
que arma una casa sobre
una montaña,
sobre otra casa, sobre otro
Juan
y nunca termina de cerrar
el agujero.

El mundo es una pared
agujereada
y Juan, acróbata, lo sabe
cuando se acuesta
en el patio de luna

Tal vez estas bestias sin
nombre
vengan de otro planeta,
señor.
Entre el maíz
que luego será
mazorca con mantequilla
y tajín,
se esparce algún cuerpo
y algún animal,
el maíz tiene la tinta
de la sangre sedimentada
en la raíz.

No acaba señor,
la tierra hierve en este lado
del mundo,
dicen que llegamos a Marte,
y sobre los pies los otros
pies,
otros pies sobre los pies
y sigo existiendo sola.

para que me entierren
con el vapor de la tierra,
al fondo,
las estaciones del sol
la vida de otras estrellas
que también son alimento.
Tengo el pellejo incendiado
y no quiero huir,
un paso más
se corre la tinta
y ya tengo muchas
letras escritas

TENGO EL PELLEJO INCENDIADO

Alguien cantó a los pájaros.
Oscurecía cerca del vientre.
Tengo el pellejo incendiado.
No canto y no repito.
A las cenizas mi cuerpo,
para que no me tallen
en la piedra sin nombre,
también a los gusanos

Vibran los almacenes
con pasos robustos
de compradores desbocados,
sobre las pistas de
obstáculos
que se llaman
Pantalla full HD 45",
Licuadoras Lux,
Cafeteras del café
colombiano,

DÍA SIN IVA

Viernes 19, Iva -19%, Covid 19
Yo nací un 19.
¿Ya compraron sus cajas
de cartón
con funciones prácticas
para fabricar el cajón?

Instrucciones útiles
al respaldo:
contagio inminente,
intimo,
introspectivo.